

Mis
libros

CLUEDO

El asesinato
de la señora
Blanco

+10

¡ELIGE
TU PROPIA
AVENTURA!

Licensed by:



CLUEDO and all related characters are trademarks of Hasbro and are used with permission.

© 2020 Hasbro. All Rights Reserved. Licensed by Hasbro

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2020

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Primera edición: octubre de 2020

ISBN: 978-84-08-23173-8

Depósito legal: B. 13.178-2020

Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

¿CÓMO LEER ESTE LIBRO?

48

No necesitas animar la conversación; la señora Celeste se basta. ¡Insiste en que la señorita Amapola es la última que ha visto a la señora Blanco con vida! Entonces decides compartir la sospecha de que ha sido un envenenamiento.

Esperas sus reacciones, pero parece que nadie se pone en evidencia. Al contrario, la señora Celeste insiste y afirma haber visto a la señorita Amapola con una cuerda en el estudio. Y justo en esos días se exhibe en todos los cines una película, *La cuerda sensible*, en la que el asesino inyecta el veneno mediante el roce con una cuerda.

Sacudes la cabeza. ¡Esta mujer parece dispuesta a lo que sea para acusar a tu amiga de la infancia! Por suerte, la señorita Amapola tiene una explicación.



Ve al capítulo 20 para conocerla.

Capítulo 48 133

LAS DECISIONES

Al final de cada capítulo, este símbolo te indica dónde continuar la lectura. Si indica «ve al capítulo 15», busca el capítulo 15 para continuar tu aventura. Pero, atención, a veces tendrás diferentes opciones. ¡De ti depende tomar la buena decisión!



¿CÓMO LEER ESTE LIBRO?

10

Te encuentras a tu hija tumbada en su lecho, acurrucada, con la cara hinchada de haber estado llorando. Te sientas al borde de la cama y le dices:

—Cariño, no estoy seguro de que la señora Blanco haya fallecido de muerte natural.

Tu hija tarda un rato en reaccionar. Notas que le cuesta respirar.

—Pero ¿quién puede haberla matado? —pregunta al fin.

—La señora Celeste acusa a la señorita Amapola.

Orquídea se levanta de golpe, con los ojos llenos de ira.

—¡La señora Blanco nunca se fio de la señora Celeste! Es una cotilla y una mentirosa.

—Mejor, ya que también insinúa que estás enamorada del padre Prado.

Orquídea te mira fijamente.

—En eso no miente.

Capítulo 10 45

LOS CAPÍTULOS

Para encontrar los capítulos, busca los números como este, en la parte superior de la página.



PRÓLOGO

¿Quién no ha soñado alguna vez con investigar un crimen?

Tú, que devoras novelas policíacas, que disfrutas descubriendo al culpable en una serie policíaca antes que los demás, por fin vas a poder conducir tu propia investigación.

Al participar en esta aventura Cluedo, tú, el doctor Negro, nuevo propietario de la mansión Tudor, en Cornualles, a raíz de la defunción de tu querido tío Carlos Eduardo, deberás esclarecer un asesinato... ¡precisamente el día de tu cumpleaños! Para ello, deberás demostrar tu inteligencia, psicología y perspicacia. Tu misión será descubrir la identidad del culpable, el arma que utilizó y el móvil del crimen.

Si no eres de los que se desmayan con tan solo ver una gota de sangre y no te da miedo descubrir un cadáver, no pierdas más el tiempo y pasa la página...



25 de junio de 1938

¿Qué crees que te traerán tus invitados como regalo de cumpleaños? Mientras te acabas de ajustar el esmoquin blanco frente al gran espejo de cuerpo entero que preside tu dormitorio, se te dibuja una sonrisa divertida en los labios. El padre Prado seguramente te regalará una pluma Montblanc o un libro sobre la religión protestante. El profesor Mora, otro libro, quizá de Einstein, el físico de moda. De parte de la señorita Amapola, apostarías por un perfume... ¿Y un cuadro quizá de parte de la señora Celeste? En cuanto al coronel Rubio, una pistola... ¡para matarte!

Estallas en una sonora carcajada. Ahora hace ya tres meses del fallecimiento y entierro de tu querido tío Carlos Eduardo. ¡Ya es hora de que suene la música y de descorchar champán en esta gran mansión! Echas de menos pequeños y sencillos pla-

ceres de la existencia: pérfidas amabilidades, ocurrencias mordaces, risas irónicas o tímidas... Como era de esperar, todos han confirmado su asistencia. Incluso quien no estaba invitada, la señora Celeste, que literalmente te ha acosado para entrar en tu círculo. ¡Ja, ja, ja! Te juegas lo que sea a que al menos uno de ellos va a intentar que pases a mejor vida. ¡Sabes tantos secretos inconfesables de todos! Por supuesto, Carlos Eduardo se ha llevado algunos con él a la tumba, pero tu querida ama de llaves, la señora Blanco, conoce tal vez más que el propio Carlos Eduardo.

Evidentemente, como ellos también saben mucho de ti, las cosas están bastante equilibradas.

Tras clavar en el bolsillo del esmoquin la rosa recién cogida por Orquídea, tu hija adoptiva, quien parece que querría verte rivalizar con el mismísimo Humphrey Borgia (aunque él adornaba su traje con un clavel), te acercas a una de las majestuosas ventanas que dan a la fachada de la mansión, frente a la cual se extiende el parque,

maravillosamente cuidado por tu hada de dedos verdes. Hace un tiempo perfecto para una fiesta de cumpleaños, especialmente cálido, incluso para Cornualles. Parece algo cargado, la tormenta no debe de estar muy lejos. Al fondo, entre los cerezos, aprecias el tejado en forma de pagoda del cobertizo que acabas de mandar construir, después de tu viaje a China, país natal de Orquídea.

Sacas el reloj de la faltriquera: son las 18.30 h. Tus invitados no tardarán en llegar. Y hablando del rey de Roma... Oyes un estruendo y, poco después, aparece un Aston Martin. El profesor Mora es el primero. Lo contrario te habría sorprendido. Está impaciente por ver a su dulcinea, esto es, tu ama de llaves, la señora Blanco. ¿Cómo es posible que aún tenga esperanzas después de tantos años de cortejo? De lo que no cabe duda es de su tenacidad.

Tras un último vistazo al espejo para verificar que sigues siendo el más atractivo y elegante de toda Inglaterra, corres a cumplir con tus deberes de anfitrión.



Ve al capítulo 2 para recibir a tus invitados.